

LA RESILIENCIA EN PROFESORES DE EDUCACIÓN SUPERIOR PARA DESCUBRIR FACTORES QUE FORTALECEN SU ENSEÑANZA

LILIA BENÍTEZ CORONA
REYNA DEL CARMEN MARTÍNEZ RODRÍGUEZ
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE PACHUCA

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Se presentan los resultados obtenidos en la investigación realizada en el marco del curso - taller: Innovación cognitiva para descubrir competencias resilientes. El concepto de Resiliencia aplicado en la educación lo definen Rirkín y Hoopman (1991), como la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y desarrollar competencia social, académica y vocacional, pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy. Para su análisis se utilizó una metodología mixta. La primera parte cuantitativa evidencia características resilientes de 53 profesores de educación superior, posteriormente a través de un enfoque hermenéutico se analizaron las historias de vida donde se discurre la resiliencia en algunos profesores. Al respecto, Higgins (1994), señala que la resiliencia en los adultos se identifica en la capacidad para establecer relaciones positivas, resolver problemas y en su motivación para superarse. Los hallazgos encontrados en este trabajo muestran que la resiliencia fortalece la formación de los profesores de educación superior ya que al descubrir su resiliencia identificaron factores como el sentido de vida y la presencia del otro significativo o tutor resiliente, que pueden implementar en el aula para crear ambientes que promuevan el desarrollo de resiliencia en los alumnos para enseñarlos a enfrentar problemas cotidianos, a pensar de forma crítica y a establecer una comunicación asertiva con sus pares y otros profesores.

Palabras clave: Resiliencia, Profesores, Educación Superior, Formación.

INTRODUCCIÓN

Las primeras investigaciones sobre resiliencia en contextos sociales consideraron situaciones de riesgo que enfrentaba el ser humano. Werner y Smith (1982), siguieron la vida de 698 niños expuestos a riesgos prenatales, perinatales y postnatales durante más de treinta años. Las evidencias

de su trabajo mostraron que 201 niños tenían índices de alto riesgo biológicos y psicosociales que les provocarían trastornos en su desarrollo y psicopatologías; sin embargo, 72 de ellos crecieron y se desarrollaron sin necesidad de intervención terapéutica logrando ser adultos competentes e integrados a pesar de vivir situaciones difíciles en su infancia; en consecuencia identificaron en ellos a la resiliencia.

En la década de los 80's las aportaciones se dirigían a señalar a la resiliencia como una capacidad de adaptación de los individuos a pesar de las predicciones de riesgo. En los 90's se dieron evidencias para identificarla como proceso en el cual la interacción se observó como elemento clave para aprender resiliencia. Finalmente, a inicios de este siglo y hasta la actualidad se describe como un paradigma donde es posible construir y desarrollar resiliencia (Puig y Rubio, 2011).

Pero, ¿qué es la resiliencia? Grotberg (2006), la identifica como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e inclusive, ser transformados por ellas. En los contextos escolares, Rirkin y Hoopman (1991), la señalan como la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy.

Una de las frases célebres del Principito: "Todas las personas mayores fueron al principio niños, aunque pocos de ellos lo recuerdan" De Saint – Exupéry (1943, p. 1). Cobra importancia en esta investigación ya que los hallazgos se ubican en el descubrimiento de la resiliencia a través de dar respuesta a la pregunta ¿de dónde vengo?, en la que descubren en su historia de vida los factores protectores que edificaron y construyeron su resiliencia.

La investigación se realizó durante el curso – taller: Innovación Cognitiva para descubrir competencias resilientes, impartido a 53 profesores de educación superior. El objetivo se dirigió hacia el descubrimiento de competencias resilientes para elevar su calidad de vida, mejorar sus ambientes de trabajo e incrementar su comunicación con la comunidad universitaria.

El análisis de la resiliencia en profesores de educación superior se realizó a través de una metodología mixta. En la parte cuantitativa se exploran a través de un cuestionario las características resilientes y posteriormente utilizando el enfoque de la hermenéutica se analizan las historias de vida para describir su construcción.

DESARROLLO

Planteamiento del problema

Los seres humanos en la cotidianidad de su vida están expuestos a una serie de sucesos que los forman. Al respecto Ausubel (1954), señaló que mientras en la niñez la dependencia deriva de las condiciones biológicas, en la juventud la dependencia proviene de factores sociales, culturales y económicos por lo mismo surge la necesidad de mejorar su calidad de vida tanto a nivel intelectual como emocional.

Ésta última, se alimenta de los vínculos afectivos, los cuales no solo protegen al sujeto sino que además le ayudan a desarrollar sus emociones, le permiten reconocer sus limitaciones y por ende descubrir todo aquello que es capaz de hacer.

En la etapa adulta, si el individuo en la niñez recibió amor, atenciones y buenos tratos, regularmente asume conductas positivas para ayudar a otros porque lo aprendido en la niñez fue entender que en un momento dado se puede depender de otros (Rubio y Puig, 2015).

Por lo tanto, el desarrollo humano se aprecia en la multidimensionalidad del individuo donde se observan cambios biológicos, físicos, sociales y espirituales. Las experiencias a lo largo de su vida se almacenan en su memoria, y emergen para dar soporte a su transformación.

En situaciones de estrés o al sentirse vulnerable, asume conductas reactivas que pueden propiciar distanciamientos con otras personas, frustración, desánimo, lo cual obstruye su bienestar y por ende el alcance de sus objetivos. Sin embargo; hay personas que independientemente de vivir situaciones difíciles asumen conductas proactivas para enfrentar situaciones adversas que vencen y al mismo tiempo los fortalecen. Estas personas son identificadas como resilientes.

Los resilientes hacen un llamado a sus recursos internos positivos que se hallan impregnados en su memoria para no dejarse caer mientras esperan ese impulso externo que le dan los otros para motivarlo a salir adelante (Cyrulnik, 2010). En este sentido evoca recuerdos que pueden llegar a ser tan precisos que emergen colores, olores, palabras, imágenes que ayudan a tomar decisiones que le brindan seguridad. Dado lo anterior, se infiere que la resiliencia es una capacidad presente en todos los seres humanos, pero entonces ¿qué hace que solo algunos la tengan?, Y en el caso de los profesores de educación superior ¿qué factores inciden en su desarrollo?

Resiliencia docente en educación superior

La principal acción que se lleva a cabo en el proceso enseñanza – aprendizaje es la interacción, la cual se da entre alumnos y el profesores o entre profesor y alumno, así como entre alumno – alumno, por lo tanto, la interacción es un elemento primordial para generar confianza y credibilidad en el docente.

Al respecto Rockwell (2012. p 451) menciona que el trabajo docente es una habilidad delicada, compuesta de ritmos apropiados, firmeza y confianza mutua en la relación con los alumnos, interés intrínseco de los contenidos y las actividades propuestas, constancia en la conducción, sentido de ritmo y cadencia, entre otros rasgos, que permite el acercamiento a los alumnos para lograr aprendizajes académicos y sociales.

Por esta razón, es importante que el profesor posea además de su formación académica habilidades emocionales en su relación con los alumnos para lograr escenarios empáticos que despierten el interés por aprender en un ambiente de confianza.

Ciertamente como lo menciona Gimeno y Pérez, (1995), los alumnos aprenden y asimilan teorías, disposiciones y conductas no solo como consecuencia de la trasmisión e intercambio de ideas y conocimientos explícitos en el curriculum oficial y transmitido por la enseñanza del profesor, sino también como consecuencia de las interacciones sociales de todo tipo que tienen lugar en la escuela y en el aula.

Por lo tanto, la interacción puede ser positiva, despertando en los alumnos el sentido de aprender, convivir, mostrar conductas que muestren la aceptación de otros. Pero también puede ser negativa e incidir en fomentar el pesimismo, irritación, ansiedad, inseguridad y miedo dirigidos a conductas reactivas que lastimen a otros a través de burlas, agresiones y rechazo.

La interacción, por lo tanto es necesaria para adaptarse a la vida compleja, académica y personal del grupo, del aula y de la institución configurando gradualmente representaciones y pautas de conducta, que extienden su valor y más allá del marco de la escuela (Gimeno y Pérez, 1995). En donde el alumno actúa con las conductas, hábitos, palabras, gestos y movimientos enseñados regularmente por los padres y profesores.

Es decir, los alumnos son la construcción social inventada por los adultos a lo largo de la experiencia histórica. Porque son adultos: padres y profesores, quienes tienen el poder de organizar la vida de los no – adultos (Gimeno, 2003). Y es en este sentido que el alumno puede aprender a

mirar las estrellas, a enfrentar sus miedos, a caminar con seguridad y fortaleza y a sentirse valorado, en otras palabras puede aprender a ser resiliente.

Por lo mismo, la enseñanza puede implementar procesos que vayan dirigidos a promover factores resilientes que transformen al alumno. Al respecto, Melillo (2004), identifico factores protectores que inciden en el desarrollo de la resiliencia y los definió como:

Autoestima consciente, introspección, creatividad, iniciativa, pensamiento crítico, independencia, capacidad de relacionarse, humor y moralidad.

Actualmente en la mayoría de las instituciones educativas prevalecen ambientes tóxicos en donde en lugar de enaltecer a los profesores se les envilece y por supuesto que esto incide en los resultados académicos.

Aspectos como improductividad, depresión, traición y ansiedad producidos por acciones: ridiculizar, excluir, agredir, abuso de poder, asignación de tareas inapropiadas, carga excesiva de trabajo producen estrés, debilidad emocional y por ende malestar que impacta en la práctica docente.

La misión del profesor es enseñar conocimientos, destrezas y valores, pero, ¿cómo enseñar estos elementos si en el contexto escolar no se viven?

Sin embargo, existen casos en los que el profesor a pesar de vivir este tipo de situaciones; en clase su enseñanza posee una actitud positiva y genera ambientes donde la comunicación entre pares y con él es asertiva.

Al asumir este tipo de conductas el profesor manifiesta su resiliencia; pero ¿cómo se concientiza de que la posee? ¿cómo la descubre?. Esta investigación persiguió dentro de las actividades desarrolladas en un curso – taller que el profesor descubriera su resiliencia a través de identificar sus factores protectores y sus experiencias de vida donde un elemento clave para desarrollar su resiliencia fue la interacción con los otros que dan sentido a su vida al reconocerlo y valorarlo. La aceptación toma diversas formas: “a pesar de mis defectos, el otro me permite compartir momentos gratos, difíciles y complejos, independientemente de mi forma de ser me acepta tal y como soy” (Cyrulnik, 2005, p. 18).

En consecuencia se identifica que: “la resiliencia se funda en el pasado y se construye en el presente” Vanistendael (2002, p.68); de ahí la importancia del análisis de las historias de vida de los profesores de educación superior para descubrir cómo se fundó su resiliencia.

Preguntas de investigación

¿Qué factores resilientes identificados en el profesor de educación superior fortalecen su enseñanza?

Objetivo general

Analizar a través de la Hermenéutica la resiliencia en los profesores de educación superior para identificar factores que fortalezcan su enseñanza

Objetivos específicos

1. Identificar factores que fundaron resiliencia en profesores de educación superior
2. Describir que factores resilientes fortalecen la enseñanza del profesor de educación superior

Método

Para dar soporte científico a la investigación se utilizó una metodología mixta. En la parte cuantitativa se aplicó un cuestionario en escala Likert con ítems relacionados a los factores que Melillo (2004) señala como protectores para explorar que características resilientes presentaban los 53 profesores de educación superior. La validez del instrumento en la prueba alpha cronbach fue .91.

El enfoque cualitativo a través de la hermenéutica considero las aportaciones de Vélez y Galeano (2000, p.89) quienes lo comparan como herramienta que busca reconocer la diversidad, comprender la realidad, construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico.

Los instrumentos utilizados fueron: a) estudios de caso de personas resilientes, 2) Pregunta detonadora ¿de dónde vengo? para elaborar la historia de vida; y 3) Técnica de observación que evidencio la actitud adoptada al momento de escribir.

Para el análisis resiliente se consideraron elementos como: sentido de vida, y el acompañamiento incondicional del otro significativo, elementos que Cyrulnik (2010), señala como elementos clave para desarrollar resiliencia y que solo algunas historias de vida lo evidenciaron.

Resultados

Sociodemográficos

Se identificó en la muestra que el rango de edad de más del 50% de los profesores de educación superior fluctúa entre el 40 y 55 años. Lo que evidencia la brecha generacional entre los que enseñan y aprenden; además de su experiencia frente a grupo, lo cual se convierte en una fortaleza en la enseñanza.

Otro elemento interesante de análisis fue que 36 de los 53 profesores de educación superior son mujeres por lo que se infiere que el interés por descubrir la resiliencia en la persona cobra mayor importancia en el género femenino que en el masculino ya que fue decisión propia tomar el curso – taller.

Finalmente, en cuanto al grado académico se identificó que el 33% cuenta con posgrado por lo que se evidencia que es necesario la apertura de un mayor número de posgrados dirigidos a fortalecer la enseñanza en educación superior.

Factores protectores

Para identificar la resiliencia en los profesores de educación superior se realizó un estudio exploratorio, el cual según Hernández, et al (2003), se desarrolla con la finalidad de conocer el objeto a describir.

Los hallazgos encontrados se muestran en la tabla 1 y refieren que los 53 profesores poseen características resilientes.

Factores protectores	Porcentaje registrado en los profesores de educación superior
Independencia	El 73.6% poseen la capacidad de balancear las necesidades propias y las demandas del medio, para tomar las decisiones adecuadas para beneficio propio, sin detenimiento de los demás. Autocontrol a pesar del sufrimiento.
Autoestima	El 64.2 % poseen juicios de valor hacia sí mismos, los cuales definen su identidad y que expresan en sus actitudes.

Moralidad	52.8% tienen la capacidad para desearles a los demás el mismo bien que se desea para sí mismos y para comprometerse con valores específicos.
Capacidad de relacionarse	52.8% cuentan con la capacidad para crear vínculos íntimos y fuertes con otras personas
Creatividad	52.8% gozan de la capacidad de imaginar diferentes formas de solucionar problemas
Pensamiento crítico	52.6% poseen la capacidad para desarrollar las propias conclusiones, y evaluar y cuestionar las de los otros.
Iniciativa	45.3% tienen tendencia a exigirse a sí mismos y ponerse a prueba ante situaciones cada vez más exigentes.
Humor	39.6% presentan la capacidad para encontrar lo cómico en la tragedia.
Introspección	37.7% adquirieron la capacidad para observar y observarse, para preguntarse y responderse honestamente.

Tabla 1. Exploración de las características resilientes. Elaboración propia

Enfoque cualitativo

La hermenéutica busca reconocer la diversidad, comprender la realidad y construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico del sujeto (Cifuentes, 2011), por lo que permite ampliar la mirada hacia el individuo de una forma holística, ya que al escribir su historia surge una comparación entre el entrecruzamiento simultáneo de las diversas temporalidades de la situación dada desde el texto y el contexto (Vélez y Galeano, 2000).

En este sentido, las aportaciones de Cyrulnik (2010), refieren que todos los que han sido heridos durante la infancia se asombran, al llegar a la edad adulta, del número de manos tendidas que lograron encontrar. Por lo tanto el concepto resiliencia debe comprenderse como un proceso que se

construye en y desde lo social, lo relacional y los ecosistemas humanos. En consecuencia estos procesos de construcción social de resiliencia están a su vez mediados por las trayectorias históricas y contenidos culturales propios del contexto que condicionan los significados individuales y colectivos (Madariaga et al 2014).

Por lo anterior, las historias de vida en resiliencia son elementos de análisis para descubrir como los profesores construyeron y desarrollaron su resiliencia.

La familia es considerada como base de la sociedad, en donde se ama, se cuida y se educa por lo mismo se espera que forme ciudadanos con valores y creencias basadas en el bienestar colectivo.

Sin embargo, al analizar las historias de vida de los profesores de educación superior se identificó que la mayoría de ellos vivieron problemas en su infancia como: infidelidad, abandono, violencia, pérdidas y adicciones.

A continuación se presentan los testimonios que dan cuenta de las adversidades presentadas en la niñez de los profesores de educación superior, las cuales al enfrentarlas iniciaron la construcción de su resiliencia.

Sentido de vida

Diversas situaciones generan en la mayoría de las personas traumas, Cyrulnik (2005, p. 24), señala que “no se puede hablar de un proceso de resiliencia sin existir un trauma. La diferencia entre trauma y prueba radica en que en ésta última se lucha, se sufre, hay depresión o enojo, el individuo sigue siendo él y acaba superándola”.

En cambio, la tragedia vivida en el trauma se transforma en energía creadora y enriquece la vida de la persona, aceptarla y sobreponerse a ella es algo positivo. En los resilientes, una vez superado el trauma se genera un sentimiento común: aumento de la confianza en sí mismo para afrontar las adversidades que puedan venir a futuro y le da sentido a su vida.

Bajo esta tesitura, se analizaron las historias de vida de los profesores de educación superior y se encontro en algunos testimonios factores como el sentido de vida:

Profesora 1

“Mi situación económica era muy baja cuando era niña, asistí a una escuela pública pero había muchos niños ricos que se compraban comida en el recreo y tomaban refresco, se reían de mí porque siempre llevaba mi torta de frijoles. He logrado transformar esa experiencia negativa en algo hermoso... mi mamá siempre me amo porque nunca dejo de prepararme mi torta para la escuela”

Profesor 5

“Mi mamá era enfermera y murió cuando yo tenía 2 años y medio por una enfermedad que aparentemente adquirió en el hospital en donde trabajaba. Como mi papá tenía otra mujer, y otro hijo con ésta, mis abuelos paternos nos recogieron, pero a mi hermano se lo llevo una tía y yo me quede con mi hermana mayor, ella cuidó de mí y con su amor me impulso para seguir adelante”

El sentido de vida emerge al descubrir el reconocimiento que los otros le dan a la persona por lo mismo en la mayoría de los adultos encontramos heridos que a través del desarrollo de su resiliencia logran rehabilitarse y hacen de su vida una obra maestra. (Cyrułnik, 2010).

Profesor 17

“Todo lo que viví en el pasado me ha demostrado que una persona puede llegar hasta donde ella quiere. La verdadera misión como personas depende de cada quien, pero algo es cierto en todo esto, la vida me ha bendecido enormemente a través del dolor, del rechazo, la pérdida de fe, de ilusión. A través de los retos diarios y de la belleza de la naturaleza es que ahora pienso que la vida es una oportunidad”

De lo anterior, puede inferirse que “el sentido de vida va más allá de una reflexión intelectual o vivir sin objetivos. El sentido de vida devuelve al individuo la capacidad de proyectarse, de ser mejor como persona”. Vanistendael (2002, p. 69). Como es el caso de algunos profesores de educación superior.

El otro significativo

La resiliencia de los profesores de educación superior se construyó también por la influencia de los otros, la presencia de ese alguien que los valoro, amó y acepto de forma incondicional.

En la interacción positiva emerge el otro significativo o tutor resiliente que es la persona que acompaña al herido de manera incondicional convirtiéndose en su sostén al mismo tiempo que lo impulsa a continuar su trayectoria de vida (Cyrulnik, 2005).

En los profesores de educación superior la construcción de resiliencia se evidencio a través de la presencia del otro significativo o tutor resiliente quien acepta de forma incondicional al individuo y se ubica regularmente en la figura de: profesores, abuelos, hermanos.

Profesor 32

“Éramos muy pobres, mi abuelo era pensionado y cuando yo tenía 8 años mi abuelita murió, recuerdo que yo andaba siempre en la calle jugando con los zapatos rotos, pero me gustaba mucho ir a la escuela, aprendí a leer primero que todos mis primos de mi edad y era la consentida de mis profesores, mis primos mayores de alguna manera nos querían y todos los vecinos nos compadecían por ser huérfanos”

Profesor 23

“Mi amigo me enseñó formas tan sutiles de ser el mejor, que nunca vi. Ser el mejor sobre el mejor, siendo mejor yo mismo. Conocer a este hombre me hizo ser una persona sencilla y encaminar mi mente y objetivos a servir. Él ha sido el mejor profesor que he tenido y el mejor amigo.”

En los testimonios se muestran elementos como la aceptación e interacción positiva los cuales son fundamentales para construir resiliencia y que dieron sustento al descubrimiento de la resiliencia en los profesores de educación superior.

CONCLUSIONES

El pasado juega un papel importante en la vida de las personas, con frecuencia se convierte en un lastre que les impide avanzar y por ende se convierte en una barrera insalvable que limita el desarrollo de la resiliencia.

Al indagar las características resilientes en el estudio exploratorio y complementar a través de la hermenéutica el análisis de las historias de vida de los profesores de educación superior, se observó que a pesar de las dificultades en sus vidas, mantuvieron su dirección, se cuidaron a sí mismos y buscaron apoyos de personas cercanas a ellos; en este sentido se evidencia la presencia de un factor fundamental en el desarrollo de la resiliencia: el acompañamiento.

La resiliencia, es un proceso que necesariamente se desarrolla a través de la interacción con el otro. El sentido de vida del individuo emerge cuando es reconocido, aceptado, independientemente de su forma de ser. En el aula el profesor se relaciona con diferentes formas de ser y pensar por lo mismo se destaca la importancia de establecer escenarios que promuevan resiliencia a través de considerar al estudiante en todo momento como una persona que necesita la compañía de alguien que le enseñe a enfrentar y vencer problemas; alguien que le muestre como tener esperanza y fe en sí mismo, alguien que destaque sus fortalezas y comprenda sus debilidades.

En este sentido, Espinosa (2008), señala que “los niños resilientes son capaces de contrarrestar la reflexión distorsionada, situando al problema, reduciendo la ansiedad y la culpa. En cambio, en la edad adulta la resiliencia se manifiesta como la sabiduría, la comprensión de sí mismo y de otras personas, con aceptación de las dificultades sin culpar a los demás; sino que se asume responsabilidad de sí mismo. (Espinosa, 2008).

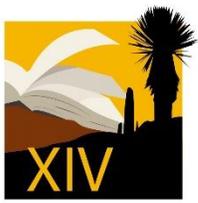
Por lo tanto, la importancia de la interacción en la resiliencia destaca que “el contexto social es lo que moldea la sensación de ser uno mismo, la vivencia de sí y en la cual la resiliencia construye un proceso de entramado entre lo que somos en un momento dado, con los recursos afectivos presentes en el medio ecológico social; la falencia de estos recursos puede hacer que el sujeto sucumba, pero si existe aunque sea un punto de apoyo, la construcción del proceso resiliente puede realizarse” (Cyrułnik, 2005:207).

En consecuencia, se concluye que los profesores al descubrir su resiliencia pueden fortalecer su enseñanza creando en el aula ambientes que la promuevan y al mismo tiempo impactar favorablemente la vida de los alumnos, tomando en cuenta que se genera un cambio a través de dos fases fáciles de entender y difíciles de aplicar:

“Solo podemos construir con lo positivo, pero positivo no quiere decir perfecto” (Vanistendael, 2002, p.237)

REFERENCIAS

- Ausubel, D. (1954). *Theory and problems of adolescent development*. EUA: Grune y Stratton
- De Saint – Exupéry, A. (1943). *El principito*. EUA: Reynal & Hitchcock
- Cifuentes Gil, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Argentina: Noveduc
- Cyrułnik, B. (2005). *El amor que nos cura*. España: Gedisa
- Cyrułnik, B. (2010). *Me acuerdo. El exilio de la infancia*. Barcelona: Gedisa
- Espinosa, A. (2008). *El mundo amarillo*. Barcelona: De bolsillo
- Gimeno Sacristan, J. & Pérez Gómez, A. (1995). *Comprender y transformar la enseñanza*. España: Morata
- Gimeno Sacristan, J. (2003). *El alumno como invención*. Madrid: Morata
- Henderson Grotberg, E. (2006): *La resiliencia en el mundo de hoy. Como superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C; & Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Perú: Mc Graw Hill.
- Higgins, G. (1994). *Resilient adults: Overcoming a cruel past*. San Francisco, Jossey-Bass
- Madariaga, J. (2014). *Nuevas Miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas*. España: Gedisa
- Melillo, A. (2004). *Resiliencia*. Revista Psicoanálisis ayer y hoy. Buenos Aires: AEAPG
- Puig, G. & Rubio, J. (2011). *Manual de resiliencia aplicada*. España: Gedisa
- Rirkin, M. & Hoopman, M. (1991). *Moving beyond risk to resiliency*. Minneapolis: Minneapolis Public Press
- Rockwell Richmond, E. (2013). *El trabajo docente hoy: Nuevas huellas, bardas y veredas*. Departamento de investigaciones educativas del IPN: México
- Rubio Rabal, J. & Puig Esteve, G. (2015). *Tutores de resiliencia. Dame un punto de apoyo y moveré mi mundo*. España: Gedisa
- Vanistendael, S. & Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en los niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. España: Gedisa
- Vélez Restrepo, O. & Galeano Marín, E. (2000). *Investigación cualitativa. Estado del arte*. Universidad de Antioquia: Colombia



Werner, E. y Smith, R. (1982). Vulnerable and invincible: A longitudinal study of resilient children and youth. New York: Mc-Graw-Hill